

Juan López (Alto Maliaño, 1979)

9 de septiembre - 13 de noviembre de 2021

C/ Dr. Fourquet, 20. 28012, Madrid

Horario: martes-viernes 11-19h; sábados 11-14h.



SURCO

La Galería Juan Silió presenta el trabajo más reciente de Juan López. En Surco profundiza su investigación sobre los signos que se generan en la ciudad, tanto por su construcción y desarrollo, como por la actividad que sucede en ella.

Juan López continúa la búsqueda de los elementos escondidos en los espacios que habitamos de manera rutinaria. A diferencia de trabajos anteriores, en Surco muestra rastros sin intervenir de estos lugares, presenta una copia como extensión del original que ahonda en la materialidad y la idea de construcción, dejando que se transformen por sí solos en nuevas estructuras.

Sin pretensión de interpretar ese vocabulario, una pieza sonora traduce la capa superficial de la ciudad a sonidos que aún deben ser descifrados, arañando elementos que han sido directamente extraídos de ella.

“Surco” es un proyecto que toma la ciudad como entorno arqueológico. Construye distintos elementos instalativos que parten de la captura de negativos de diferentes superficies del contexto urbano. Basado en el lenguaje propio de la ciudad, se forma un nuevo sistema de signos con el que trabaja y que se relaciona con su obra anterior, en la que el análisis de los elementos arquitectónicos, el estudio de su imagen como texto y símbolo, es una constante.

Las obras de la serie “Groundshot” capturan los signos que se encuentran sobre el asfalto. El suelo y la señalética vial son usados como molde, para sacar una copia en positivo de partes de esos elementos gráficos. Alejados de su referente y en otro plano, componen una nueva escritura con la que reinterpretar nuestro entorno.

El aspecto de pieles propone una sensación de desmantelamiento y cambio en el concepto de ciudad y alude directamente al sentido de “mudar de piel”, reflejo de un tiempo donde proponer nuevas maneras de estar y releer el entorno cotidiano se hace necesario.

Por otro lado, “Inkscore” y “Blackscore” hacen referencia a elementos que, en el plano vertical de la ciudad, están en proceso de desaparición. En un momento en el que el significado de espacio público como espacio al servicio social se está transformando, la mirada se dirige a caligrafías medio borradas, restos de graffías de vallas, paredes, soportes publicitarios, etc. Estas piezas se pueden mirar como una suerte de partituras generadas aleatoriamente en la ciudad, a la espera de ser interpretadas.

La prospección de superficie, un proceso de trabajo por el que se busca señalar nuevos yacimientos contemporáneos, se centra en la capa superficial del terreno para extraer la información de la actividad más reciente. De esa manera, sobre fragmentos arrancados del pavimento, “Este Madrid” realiza una lectura de lo invisible y el paisaje sonoro.

Por medio de unos robots fabricados ex profeso comprueba si la superficie registra toda la actividad que sucede sobre ella. Los trozos de asfalto se convierten en discos de vinilo que una aguja hace sonar. A través del rascado o lectura de los distintos surcos escuchamos su ruido de fondo, traduciendo quizá el sonido de la rodada de vehículos y del caminar de los viandantes.

Juan López construye en “Surco” un entorno en el que se intuye cierta familiaridad. Aunque nuestro cerebro aún debe aprender a distinguir los nuevos fonemas, nos da pistas sobre posibles estructuras y espacios, sobre las posibilidades de recomposición de la ciudad.

El eje principal sobre el que pivota el trabajo de **Juan López (Alto Maliaño, Cantabria, 1979)**, tiene que ver con el modo en que la experiencia de habitar delimita nuestra percepción del espacio y el tiempo. Acude a elementos de carácter arquitectónico asociados a las estructuras de poder para tratar de vislumbrar alternativas a las relaciones sociales normativas. Siempre desde la intervención específica en espacios dados, pretende quebrar y luego recomponer los vínculos entre los tres elementos que conforman la ecuación de su trabajo: ciudad, subjetividad y poder. La idea de “quebrar” es esencial en su práctica. Le permite vincular la objetividad del “afuera” con la percepción individual. En muchos casos, este tránsito se realiza a través del lenguaje, que es sistemáticamente sesgado y recompuesto para alumbrar nuevos significados.

Juan López se licenció en Bellas Artes en la Universidad de Cuenca. Ha recibido distintas becas y premios como la Beca de Atyes Plásticas Fundación Botín, el premio ABC de Artes Plásticas o Generaciones 2013. Ha trabajado en residencias internacionales de creación como Tokyo Wonder Site de Japón o en el OK Centrum de Linz, Austria. Además ha expuesto su obra en museos nacionales como Fundación Joan Miró, La Panera, Musac, Artium, Matader Madrid o CA2M, e internacionales como FRAC Córcega, Museo Nacional de la República de Brasilia o CCEMX de Ciudad de México. Con presencia en ferias como ARCO Madrid, BASEL Miami Beach, Asrtissima Turín o ArtBo, Bogotá, su obra pertenece a colecciones tanto públicas como privadas.

Actualmente su trabajo puede verse en la exposición “A punto de ser nada” en la Fundación Cerezales Antonino y Cinia y “Una Historia del arte reciente 1960-2020” un proyecto de la colección DKV y Fundación Juan March en el Museo de Arte abstracto de Cuenca.